

FUNDACION FONDO DE CULTURA DE SEVILLA

N O T I C I A S

Sevilla, Diciembre de 1995

Núm. 27

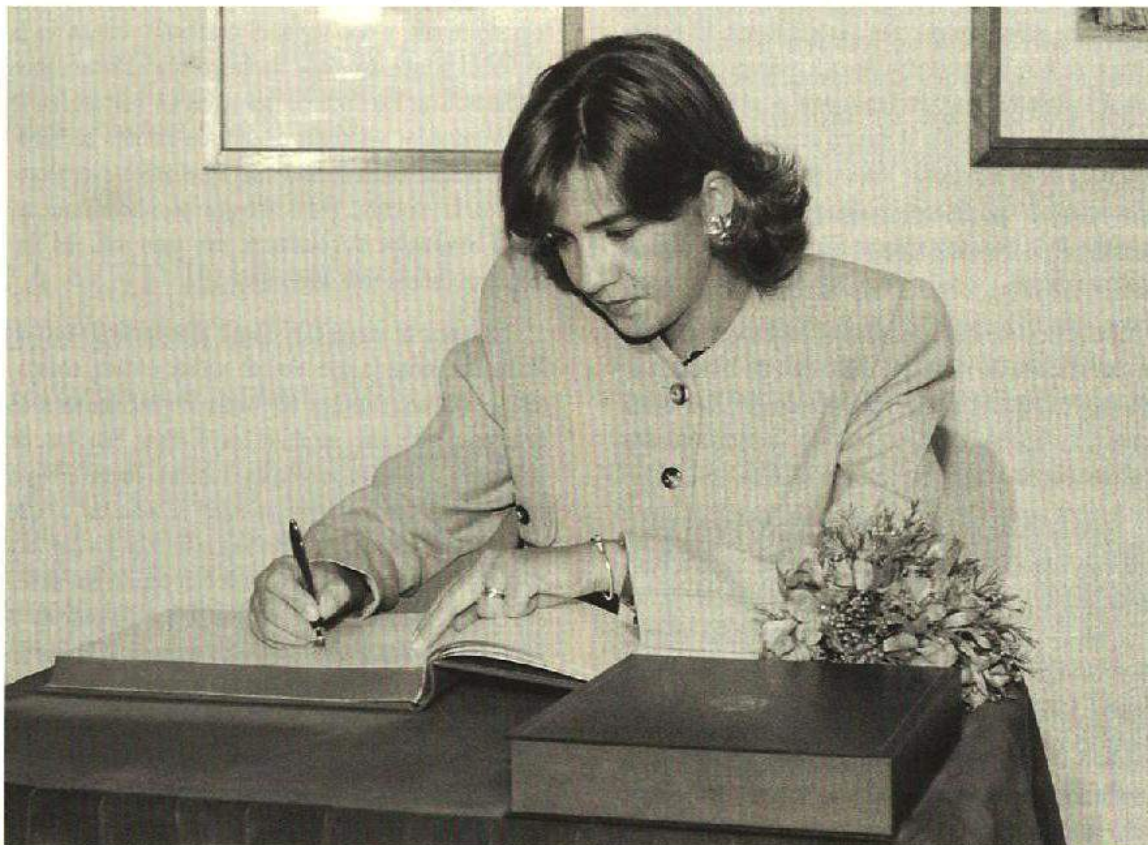
LA INFANTA DOÑA CRISTINA EN FOCUS

El diario ABC de Sevilla, se hizo eco de la visita que hizo la Infanta Doña Cristina en una crónica dada a conocer el 1 de diciembre y que reproducimos por la acertada síntesis que de tal acontecimiento realizó el citado diario.

«S.A.R. la Infanta Doña Cristina inauguró ayer en Sevilla la exposición «Tres siglos de dibujo sevillano», que bajo la dirección del experto en dibujo español y ex director del Museo del Prado, Alfonso Pérez Sánchez, ha reunido en los Venerables más de 130 dibujos de los

grandes artistas del barroco sevillano. Además de los grandes maestros del XVII, Velázquez, Murillo, Valdés Leal, y Herrera el Mozo, la muestra cuenta con abundantes obras tanto de sus antecesores, Pacheco, Herrera el Viejo e incluso de Luis de Vargas y Pedro Campaña, y de los menos conocidos autores que continuaron el barroco a finales del XVII y principios del XVIII».

Los dibujos que pudo contemplar S.A.R. la Infanta Doña Cristina en su recorrido por las dos salas del edificio, también barroco, de los Venerables han llegado a Sevilla para esta exposición procedente de las mejores Galerías del mundo: desde los Uffizi de Florencia hasta el British Museum, pasando por el Louvre o por la



La Infanta Doña Cristina de Borbón firmando en el Libro de Honor de FOCUS.



El Presidente de FOCUS, Javier Benjumea, saluda a la Infanta Doña Cristina y le agradece su presencia, acompañado de Manuel Chaves, Presidente de la Junta de Andalucía, Emilio de Ybarra, Presidente del Banco BBV y Alfonso Pérez Sánchez, Comisario de la exposición.

Kunsthalle de Hamburgo y, por supuesto, las colecciones españolas del Prado, la Biblioteca Nacional o la Academia de San Fernando, entre otras instituciones, han cedido sus obras para esta muestra.

El comisario de la exposición, Alfonso Pérez Sánchez, considerado la máxima autoridad internacional en dibujo español, destacó el alto grado de colaboración de todas las pinacotecas para que se realizara esta muestra, que permite examinar los dibujos que los grandes maestros de Sevilla realizaron en esta ciudad y en muchos casos como paso previo a pinturas sevillanas. El hecho añadido de que la muestra se fuera a realizar en un edificio del pleno barroco sevillano como es el Hospital de los Venerables, adornado el mismo con pinturas de Valdés Leal y de su hijo Lucas Valdés, propició que a todos los expertos de las pinacotecas les pareciera la muestra un hecho de la suficiente relevancia como para ceder sus mejores dibujos.

Hasta el 11 de febrero, existe la posibilidad de visitar una muestra de más de 130 dibujos de los mejores maestros sevillanos, o que trabajaron en Sevilla, en los siglos XVI, XVII y XVIII: desde los protobarrocos hasta el último barroco sevillano ya en el XVIII.

Doña Cristina, que llegó a los Venerables a las seis y media de la tarde, fue recibida por el presidente de la Fundación Focus, Javier Benjumea, y por el presidente del BBV, entidad que patrocina la exposición, Emilio Ybarra, así como por el presidente de la Junta de Andalucía, Manuel Chaves; la delegada del Gobierno, Amparo Rubiales, y la alcaldesa de Sevilla, Soledad Becerril.

Guiada por el comisario de la muestra, la Infanta visitó las salas con todo detenimiento. En primer lugar, recorrió la sala de la planta baja de los Venerables, que

muestra, en primer orden, los dibujos de los autores del XVI, siglo en que «Sevilla está en pleno esplendor», según comentaba el comisario de la muestra, Alfonso Pérez Sánchez. La ciudad, puerta de América en ese momento, atrajo a pintores flamencos y renacentistas, caso de Pedro de Campaña y Luis de Vargas, respectivamente, lo que según explicó el experto dio lugar a un «renacimiento tardío que se dio en Sevilla».

Tras una selección de estos dos pintores, Doña Cristina observó los dieciséis dibujos de Pacheco que se han logrado reunir, y que según el comisario «aúnan ya la sequedad propia del estilo flamenco con el naturalismo italiano». Tras los Pacheco, aparecen en las paredes de Los Venerables veintiséis dibujos de Herrera el Viejo, que es precisamente el autor más ampliamente representado en la muestra. Estos dibujos permiten observar, según comentaba el comisario, «un paso más del flamenco al naturalismo barroco».

Esta sala se cierra con cuatro dibujos de Diego de Velázquez, número que aunque parece escaso, comparado con otros autores es realmente impresionante si se tiene en cuenta que, según subrayó Pérez Sánchez, de Velázquez sólo se conservan en el mundo cuatro dibujos en los que todos los expertos estén de acuerdo en que han salido de su mano, y otros seis o siete en los que hay disparidad en el criterio. A Sevilla han venido dos de los que son «seguros», el cardenal Borja, que procede de la Academia de San Fernando y otro titulado «Cabeza de jovencita», de la Biblioteca Nacional, y otros dos que en la muestra también aparecen rotulados como de Diego de Velázquez, pero que el profesor Pérez Sánchez reconoció que no todos los expertos están de acuerdo en reconocerlos como tales: «Hombre con manto o capa» y un dibujo a pluma con aguada de la Catedral de Granada.

Junto a Velázquez aparece un único dibujo de Alonso Cano, y dos dibujos «zurbaranescos». Pérez Sánchez, quien aprovechó la ocasión que le prestaba esta exposición para quejarse de la falta de interés que hay en España por los dibujos y para pedir que se revisen las colecciones y se saquen al conocimiento público los que haya, comentó que, por ejemplo, de Zurbarán no hay ni un sólo dibujo conservado, y que por eso está ausente de la exposición. Los dibujos zurbaranescos que se muestran allí, podrían ser de Zurbarán, pero no se está seguro acerca de si son suyos o de algún discípulo, por lo que se les rotula simplemente con ese apelativo.

Tras terminar su visita a la primera sala, Doña Cristina, que lucía en la ocasión un vestido negro estampado en tonos beig y grises con chaqueta en beig grisáceo, y botas planas de ante negro, procedió en la segunda sala de la muestra a firmar en el libro de honor, según le pidió el presidente de la Fundación, de quien recibió un libro encuadernado especialmente con reproducciones de los dibujos.

A continuación, la Infanta terminó de visitar la exposición, ya que en esa planta superior se encuentran los veinticuatro dibujos de Murillo, los de Herrera el Mozo, una docena de los realizados por Valdés Leal, los de su hijo Lucas Valdés, así como los de los pintores de finales del XVII y XVIII.



Diego Velázquez: El cardenal Borja

Para el público sevillano resultará muy sugerente ver juntos dibujos preparatorios para el gran «San Isidoro» de la Catedral de Sevilla, uno que llega del Louvre y otro del British Museum o alguno de los dibujos que Valdés Leal hizo para las pinturas de la Iglesia de los Venerables, que realizaría luego su hijo Lucas Valdés, recientemente adquiridas por el Louvre, y que se verán reunidas ahora por vez primera, en el mismo edificio para el que fueron concebidas.

La exposición supone, sin duda, una familiarización para el público con un aspecto de la creación artística poco conocido y estudiado hasta ahora, pero que, ofrece aspectos de intimidad y vibración creadora aún más directas e intensas que algunas de las grandes obras definitivas, pues en esos dibujos laten con fuerza las vacilaciones y dudas del artista, con una frescura en la que se puede seguir el vuelo mínimo de la mano sobre el papel.

Con motivo de la exposición se ha editado un catálogo, realizado por EL VISO, a cargo de Alfonso E. Pérez Sánchez, que actualiza todo lo que se sabe hasta ahora de la actividad gráfica de los artistas de Sevilla, y será, desde este momento, un instrumento imprescindible para cualquier futuro estudio de esta especialidad en dicho período.

EL HERMANO MENOR DE LA PINTURA

Así tituló Felipe Pereda un breve artículo en la Esfera (26-XI-95) que por su enjundia no dudamos en reproducir:

«Dibuxos», pero también «rasguños», «esquicios», «intentos», hasta «borroncillos» son algunos de los nombres con que los tratadistas del Siglo de Oro llamaban a las obras que sus pintores dejaban sobre el papel.

Francisco Pacheco, el suegro y maestro de Velázquez, añade a la lista un término aún más certero, «pensamientos». Con una palabra, el sevillano resumía la teoría que, importada desde Italia, buscaba para el dibujo un lugar distinguido dentro de la clasificación de las artes. Del dibujo de taller, torpe intento sacado de una estampa, simple medio para llegar al único fin merecedor de tal nombre, la pintura; al dibujo como producto acabado en sí mismo. Este es el recorrido que traza la historia de esta técnica y espina dorsal en la exposición que sobre tres siglos de dibujo sevillano se inaugura en el Hospital de Los Venerables de Sevilla.

Otro pintor, esta vez un italiano llegado a El Escorial, dejó en nuestro país la semilla que recogieron nuestros tratadistas. El dibujo, dice Federico Zuccaro, es un don



Francisco Pacheco: Retrato de un poeta.

de la gracia de Dios, es ante todo un «disegno interno», un concepto que nos permite el conocimiento de todas las cosas. En palabras de Zuccaro, todos somos dibujantes con los ojos del Señor. Pero entonces, si en España se dieron las condiciones para justificar la preminencia del dibujo y, con él, de la ingenuidad de las artes ¿por qué nuestro país representan un papel tan exiguo en la historia del dibujo europeo? Para algunos autores, por nuestro carácter impulsivo. Otros más atrevidos han hablado del peso y freno de nuestra herencia islámica. Los más cautos, por que de la teoría a la práctica va un trecho que sólo unos pocos supieron cruzar y, más prosaicamente, porque los españoles hemos coleccionado pocas de esas obras y las hemos estudiado aún menos.

Cuenta Palomino que Alonso Cano, cuando quería dar una limosna y se rascaba el bolsillo vacío, tomaba una hoja de papel, garabateaba cualquier cosa sobre la marcha y se lo entregaba al mendigo junto con la dirección de quien le pagaría buenos reales a cambio. Lo cierto es que la mejor colección de dibujos de Murillo se conservaba todavía en el siglo XIX en manos del cabildo sevillano hasta que decidieron venderlo en su totalidad. Nadie se extraña si diecisiete de las veinticuatro piezas de Murillo que se muestran proceden del extranjero. Poco a poco, y gracias a exposiciones como la que ha comisariado el profesor Alfonso E. Pérez Sánchez, algunos espejismos historiográficos empiezan a despejarse.

Buen número de las obras de la exposición proceden del entorno de la efímera Academia sevillana, donde el mismo Murillo, Valdés Leal, Herrera el Joven o Cornelio Schut, se reunían de noche en la Casa de Lonja. Después de entonar una jaculatoria al Santísimo Sacramento se entregaban a plasmar el modelo que posaba sobre una tarima. Los temas del dibujo sevillano son, como puede explicarse, en su mayoría religiosos.

Pacheco, sin ir más lejos, escribía que en el dibujo del natural lo mejor era buscar mujer honesta y, para las partes pudendas, ni siquiera eso, copiarlas de estatuas y grabados para evitar cualquier tentación. Pero la auténtica amenaza, el verdadero peligro de los dibujos sevillanos es su belleza, su capacidad para competir con la realidad más material de la pintura. O por decirlo con versos de Quevedo, porque en el dibujo «sin que la semejanza/ a los colores deba su alabanza/ que del carbón y plomo parecida/ reciben semejanza, alma, vida».

LA TIERRA DE MARIA SANTISIMA

Vicente Vega, en su Diccionario ilustrado de frases célebres (Barcelona, 1952, pág. 51), dice acerca de esta expresión:

«Así se llama a la (tierra) de Andalucía, porque en la Salve se invoca a la Madre de Dios, diciéndole «llena eres de gracia». Y como los andaluces presumen de que su bendita tierra está llena de gracia...».

No es en la Salve, sino en el Ave María, donde se invoca a la Virgen llamándola «llena de gracia» (*gratia plena*); pero, dejando aparte *el lapsus* (nadie está libre de ellos), pasemos a copiar otra opinión, ésta de un andaluz de categoría.

Luis Montoto, en su libro *Un paquete de cartas* (Sevilla, 1888, pág. 225), explica así el modismo:

«*La tierra de María Santísima*. Llámase así a Andalucía, tanto por lo hermoso de su suelo y cielo, cuanto por ser esta región (sirva Sevilla de ejemplo) la ciudad que más ha sobresalido por su amor a la Santísima Virgen María».

Aquí también nos encontramos con otro *lapsus* que quizá sea errata: «por ser esta región la ciudad que más ha sobresalido...», pero la explicación resulta lógica.

Y a propósito de Sevilla como ciudad mariana. En la revista *El Correo Erudito* (tomo 3.º, pág. 171) hallé esta nota de doña Mercedes Gaibrois de Ballesteros:

«¿Por qué se llama a Sevilla la tierra de María Santísima? Se nos ocurre la pregunta al encontrarnos con

que un buen cronista de la Roma medieval, que escribía allá por el siglo XIV las noticias que iba recogiendo, al contar de la batalla de Salado, dice: «Quanno lo re Alfonso se sentiò sopra l'hoste e llo suo sfuorzo, granne non dottao (no ebbe paura). Anche se puse alla frontiera in Sibilla la citate reale. Dicese che Madonna Santa María fossi nata in questa citate». (Dícese que la señora Santa María fue nacida en esta ciudad). El editor de esta crónica anónima, Francesco A. Ugolini (*Avenimenti, figure e costumi di Spagna nel Trecento, Italia e Spagna*, 1941, pág. 104) no encuentra explicación satisfactoria ni antecedentes históricos o literarios de esta fantástica leyenda del nacimiento de la Virgen María en Sevilla.

De todos modos —termina doña Mercedes Gai-brois—, ahí queda el dato curioso para agregarlo a la literatura sobre la tierra de María Santísima».

Queda aún una cuarta opinión, según la cual, la Virgen María marchó a Andalucía y residió durante cierto tiempo en ella. En el *Diccionario geográfico-popular* de Gabriel M.^a Vergara se lee este cantar:

A La Mancha, manchego,
que es mala tierra,
que la Virgen no quiso
pasar por ella.

Y comenta Vergara: «Alude a que el vulgo supone que cuando la Virgen vino a Andalucía, se abstuvo de pasar por La Mancha».

José María Iribarren: El porqué de los dichos. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación y Cultura, Pamplona, 1994.

LA ACTIVIDAD MUSICAL DE LA FUNDACION (Octubre-Diciembre 1995)

La actividad musical de la Fundación inauguró el Curso 95-96 el pasado día 24 de octubre, con un concierto de órgano a cargo del alemán Ludger LOHMANN, catedrático de la Escuela Superior de Música de Stuttgart; quien nos brindó una interpretación antológica, tanto por su depurada técnica como por su gran musicalidad, de la música alemana del barroco. Compañían el programa obras de Bach, Hindemith y Listz, y si bien demostró su buen hacer a lo largo de toda la audición, destacó sobremanera en la Sonata-Trio de Bach, donde se mostró como un verdadero especialista, a pesar de su juventud.

El día 31 del mismo mes iniciábamos las audiciones organísticas, que periódicamente se ofrecen a los jóvenes de nuestros colegios e institutos, y que van adquiriendo una relevante importancia, a juzgar por la demanda de invitaciones por parte de los centros educativos. Esta primera audición corrió a cargo del joven organista Juan María PEDRERO, formado musicalmente en Barcelona, quien nos brindó un programa selecto y de alto nivel técnico, que resolvió con maestría y seguridad.

Noviembre nos proporcionó dos nuevas sesiones ordinarias: la audición de órgano y cello a cargo de Miguel A. GARCIA y J. M.^a REDONDO, y el concierto de órgano del artista austriaco Peter PLANYAVSKY. La audición tuvo lugar el día 7. La pericia y la conjunción de estos dos profesores de nuestro Conservatorio Superior lograron una interpretación de alto nivel, muy del agrado del numeroso público asistente, que premió con largos aplausos a ambos artistas.

El organista austriaco, protagonista del concierto de este mismo mes, es el titular de la Catedral de S. Esteban de Viena. Precedido de una bien merecida fama, nos dejó una magnífica impresión como intérprete de la obra de Bach, y sobre todo cautivó tanto a los oyentes como a la crítica por la belleza de la improvisación con que cerró su concierto, sobre dos temas que yo mismo le ofrecí en el acto. Todo un alarde de inspiración y de formación musical a la hora de diseñar la estructura de su forma así como su desarrollo y la variedad de registros, que iban sucediéndose a lo largo de la improvisación. Algo inenarrable, que impresionó vivamente a cuantos tuvimos la dicha de disfrutarla.

Dentro de este mismo mes tuvo lugar otro concierto, éste extraordinario, que se enmarca en la serie de los conciertos de cámara, en los que la Fundación colabora con la Asociación de Amigos de la Real Orquesta Sinfónica. En esta ocasión fueron sus intérpretes los miembros del Quinteto J. IRELAND (viola), D. HUBBARD (contrabajo), G. TALBOT (cello), C. GONZALEZ (guitarra) y L. PATERSON (percusión). Interpretaron obras de L. Beethoven, P. Hindemith y M. Ravel, entre otros, además de una obra —de estreno riguroso— de J. Sancho Velázquez, violinista de la propia Orquesta Sinfónica. La capilla, abarrotada de público, fue el marco ideal, como tantas veces, para el resonante éxito de estos jóvenes artistas.

El concierto de diciembre, como en años anteriores, se salió un poco de lo ordinario, puesto que se dedica al órgano pero acompañado de otros instrumentos, a fin de no interferir en el Ciclo de conciertos que, dedicados también al órgano, organizó en la Catedral con motivo

de la Navidad. En esta ocasión fue el CUARTETO «MOSCU», formado con miembros de nuestra Real Orquesta Sinfónica, el que se unió a nuestro organista titular José Enrique AYARRA, para interpretar conjuntamente dos de los seis Quintetos del P. Soler, además de un Cuarteto de L. Boccherini para cuerda sola y un Concierto de Bach-Vivaldi para órgano solo. Tanto la crítica como el numeroso público asistente elogiaron vivamente tanto el programa como su interpretación.

El día de la Constitución, la Fundación abrió sus puertas para un Concierto extraordinario, en este caso, de la Coral «Manuel Iradier» de la capital alavesa. Premiada en diferentes concursos y certámenes nacionales y extranjeros, dividió su programa en una parte de canto gregoriano y otra de polifonía. La entrada fue libre, y el público, que abarrotó una vez más la capilla, agradeció el magnífico concierto con prolongados aplausos.

Y por último, el día 12, tuvo lugar la audición mensual, dedicada este mes al clavecín, por la misma razón que el concierto. Corrió a cargo de la catedrática de clavecín del Conservatorio Superior de nuestra Ciudad, la Srta. M.ª Nieves GOMEZ ALVARO, quien nos deleitó con un bellissimo programa, que incluía obras de las diferentes escuelas europeas, incluidas dos de nuestros más grandes representantes del siglo XVII: Fco. Correa de Arauxo y Juan Cabanilles. El mal tiempo retrajo seguramente a muchos aficionados; pero la cincuentena que nos dimos cita en Los Venerables disfrutamos de una velada musical de alto nivel, tanto en su programación como en su interpretación.

José Enrique Ayarra

NOTICIAS

Conjuntamente con Publicaciones de la Universidad de Sevilla, FOCUS acaba de publicar la obra de Carlos Arenas Posadas, *Sevilla y el Estado 1892-1923*, que el autor ha subtitulado *Una perspectiva local de la formación del capitalismo en España*, y que hace el número 7 de la «Colección FOCUS».

Al Concurso de Pintura FOCUS del año 1995 se ha presentado un total de 368 obras, superándose las cifras de anteriores convocatorias, lo que indica el significado que el citado premio ha adquirido en el mundo artístico.

Coincidiendo con las Fiestas de Navidad, y como es ya tradicional, se ha distribuido este año la obra *Mi Sevilla*, editada por FOCUS y patrocinada por la empresa ABENGOA. El libro, una auténtica joya bibliográfica, recoge las veinte conferencias dictadas en FOCUS entre octubre de 1993 y junio de 1994. Va ilustrada con un original corpus de fotografías obras del artista Eduardo Mencos.

FOCUS, en unión de la Fundación Cristóbal Colón, la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria, la Fundación El Monte y la Universidad de Sevilla, ha publicado la obra *EL LIBRO DE LA PRIMERA NAVEGACION*, escrito por Cristóbal Colón durante su primer viaje. Al texto del diario acompañan unos comentarios, días a días, debidos al Prof. Francisco Morales Padrón, Catedrático de Historia de los Descubrimientos Geográficos y director de FOCUS. La obra ha sido editada por Ediciones Guadalquivir, quien se ha esmerado en la edición, enriquecida con un medio millar de ilustraciones.

Las Noticias de FOCUS desean informar sobre las actividades de la Fundación y los hechos relacionados con sus objetivos.

Edita:



focus

Los Venerables

Plaza de los Venerables, 8
Teléfono 456 26 96 - Fax 456 45 95
41004 - SEVILLA

S U M A R I O

- La Infanta Doña Cristina en FOCUS	1
- El hermano menor de la pintura	3
- La tierra de María Santísima	4
- Programación Musical de la Fundación	5
- Noticias	6